

# ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

WT/MIN(99)/ST/57  
1° de diciembre de 1999

(99-5266)

CONFERENCIA MINISTERIAL  
Tercer período de sesiones  
Seattle, 30 de noviembre - 3 de diciembre de 1999

Original: francés

## CÔTE D'IVOIRE

### Declaración del Excmo. Sr. Guy-Alain Emmanuel Gauze, Ministro de Comercio Exterior

La celebración de la Tercera Conferencia Ministerial de la OMC en Seattle, esta bella y gran ciudad industrial estadounidense, tiene una gran significación. Esta reunión, que abre la Ronda del Milenio, pone de relieve nuestra voluntad común de conquista encarnada en el símbolo de libertad que representan los Estados Unidos de América.

Por consiguiente, al darle las gracias Sr. Presidente, desearía transmitir expresamente, en nombre de la delegación de Côte d'Ivoire, el agradecimiento de mi país a nuestros anfitriones, así como al Sr. Mike Moore, Director General de la OMC, y a su equipo, cuya disponibilidad al servicio de una mayor integración de los países en desarrollo infunde respeto.

El régimen comercial internacional resultante de la Ronda Uruguay había exigido a Côte d'Ivoire reformas profundas de su política comercial, que reflejaban ya en cierto modo las medidas de liberalización autónomas puestas en aplicación por el Gobierno en el marco de los distintos programas de ajuste estructural de los años ochenta.

Habida cuenta de los esfuerzos ya realizados, Côte d'Ivoire desearía dar a conocer sus preocupaciones, asociadas a las de los países en desarrollo, en relación con la necesidad de favorecer una integración progresiva y equilibrada en el sistema multilateral de comercio, a fin de tener en cuenta los niveles de desarrollo desiguales entre los Estados Miembros de la OMC.

La Tercera Conferencia Ministerial se convierte así en una ocasión de crear las condiciones para una distribución más equitativa de las ventajas derivadas de la mundialización de la economía. Se trata, asimismo, de tener en cuenta las aspiraciones de los países en desarrollo, dando un contenido concreto a los distintos acuerdos, a fin de que reflejen la especificidad de nuestras economías aún debilitadas por el peso de la deuda y la frecuencia con que se repiten las crisis exteriores.

Con ese fin, es importante poner remedio a la aplicación, que se considera arbitraria, de los procedimientos comerciales tales como las medidas sanitarias y fitosanitarias, las crestas arancelarias, las medidas antidumping y los derechos compensatorios que se aplican a los productos originarios de los países en desarrollo, pues esas medidas constituyen, en la práctica, verdaderos obstáculos técnicos al comercio.

Côte d'Ivoire reafirma aquí y ahora su empeño en ser un interlocutor creíble y leal para los demás países Miembros de la OMC y reitera su adhesión a las decisiones adoptadas en Marrakech.

Ahora bien, hacemos nuestras las preocupaciones expresadas por los países en desarrollo con respecto al programa de reforma de la agricultura que podría adoptarse durante esta reunión. Es

importante que esta reforma no tenga efectos negativos para los países menos adelantados y los países en desarrollo importadores netos de productos alimenticios.

Por lo que se refiere al problema crucial de la competitividad de las economías de los países en desarrollo y de las limitaciones de la oferta, la solución reside, a nuestro juicio, en una mejor colaboración entre la OMC, el FMI, el Banco Mundial y las demás instituciones financieras internacionales asociadas para el desarrollo, con vistas a una coherencia eficiente de las políticas económicas.

Además, Côte d'Ivoire, cuya integración en África sigue siendo un elemento indispensable de su estrategia de desarrollo, participa activamente en la puesta en práctica de las políticas económicas subregionales y regionales, en particular en el marco de la Unión Económica y Monetaria del África Occidental (UEMAO) y de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO).

Estamos firmemente decididos a fortalecer la dinámica de integración para facilitar la creación de un espacio comunitario del África Occidental, que constituye un factor de la incorporación armoniosa de nuestros Estados al comercio mundial, pues estamos convencidos de que la creación o fortalecimiento de grupos comerciales regionales contribuyen a la consolidación del comercio y a una mayor competitividad de las economías así integradas, debido a las economías de escala, al favorecer el afianzamiento de los principios y procesos democráticos y la apertura al exterior de grandes mercados integrados.

Todos estamos convencidos de que la mundialización es una oportunidad para nuestras empresas y nuestras economías, en la medida en que estimula la innovación y el crecimiento, pero también es un motivo de inquietud, ya que, como saben, obliga a competir a países con niveles de desarrollo distintos e impone ajustes que son con frecuencia penosos. Por lo tanto, constituye un logro frágil que suscita en ocasiones reacciones proteccionistas. Por consiguiente, la OMC tiene que desempeñar un papel decisivo para permitir que todos nuestros Estados obtengan ventajas mutuas del proceso en curso, al crear las condiciones para un desarrollo sostenible y un crecimiento sostenido para todos.

Los países en desarrollo desean tener tiempo para adaptarse a los cambios inherentes a las transformaciones en curso, tanto por lo que se refiere a las normas, como a la presión ejercida por las medidas de apertura de los mercados. Esta visión que traduce el concepto de mundialización con rostro humano es la que Côte d'Ivoire quiere compartir con la comunidad internacional. Dicho de otro modo, se trata de ponerse de acuerdo sobre la dimensión social de la mundialización, lo que exige una gran concertación para facilitar la lucha contra la pobreza y favorecer el empleo, el acceso a los servicios de salud y la educación, en vez de promover exclusivamente una desreglamentación radical y la intensificación de las fuerzas competitivas. No hay que olvidar que en la economía mundial se benefician de una ventaja comparativa, y por lo tanto competitiva, los países que disponen de una fuerte cohesión social basada en las inversiones en formación, educación y salud.

Desde esa perspectiva, desearía poner especialmente de relieve las cuestiones vinculadas al comercio y las inversiones. El bajo nivel de las corrientes financieras destinadas a los países en desarrollo, en especial los de África, es inquietante y se requiere una reacción enérgica y adecuada para evitar la amenaza de marginación creciente que pesa sobre los países africanos.

Frente a ese gran riesgo de marginación de nuestros países, nos parece indispensable el mantenimiento de acuerdos asimétricos durante un período transitorio suficiente para respaldar nuestros esfuerzos.

Ésta es la única forma de que nuestros países puedan beneficiarse del aumento de los ingresos mundiales que se estiman en 500.000 millones de dólares EE.UU. de aquí al año 2005.

Côte d'Ivoire manifiesta su adhesión al concepto de enfoque integrado de la asistencia técnica desarrollado por la OMC a lo largo de estos últimos años. Este concepto debería fortalecerse y mejorarse, a fin de contribuir al desarrollo real de las capacidades nacionales de todos los países en desarrollo, sin excepción.

Estamos convencidos de que la integración de los países en desarrollo en el sistema multilateral de comercio sigue siendo uno de los principales desafíos a que hay que hacer frente y de que, en ese sentido, la aplicación por los países desarrollados Miembros de la OMC de la Cláusula de Habilidad y de las disposiciones relativas a un trato especial y diferenciado debería permitir a nuestros países una participación más eficiente en el sistema multilateral de comercio.

Por último, tenemos el convencimiento de que la OMC debe desempeñar un papel fundamental en la liberalización del comercio y en el desarrollo sostenible, velando para ello por el cumplimiento de la Declaración de Río.

Los retos a que debemos hacer frente todos juntos atañen a las tres cuartas partes de los países Miembros de la OMC, cuyas poblaciones viven prácticamente por debajo del umbral de pobreza, en un momento en que el empuje irresistible de la revolución tecnológica, en particular en los sectores de las telecomunicaciones y de la información, abre grandes posibilidades al mundo.

Para ello, es indispensable que la OMC tenga suficientemente en cuenta el concepto de comercio vinculado al desarrollo sostenible, equitativo y equilibrado en el proceso de una integración global de todas las economías.

Éste es uno de los principales desafíos a que debemos hacer frente juntos para responder a las esperanzas del nuevo milenio que hacen necesario que calificemos a esta ronda de negociaciones que iniciamos de ronda del desarrollo.

---